



Edición de bolsillo digital

Descárgala a tu:



en:

www.arquidiocesisdepanama.org





"El corazón de Jesús hoguera de amor"

El 20 de octubre de 1672, san Juan Eudes celebró por vez primera de forma privada en la vida de la Iglesia una Liturgia dedicada al Corazón de Cristo, corazón que es como una hoguera de amor que arde por todos los hombres, y eso expresa en su obra: "Vida y Reino de Dios en las almas cristinas", todos los bautizados estamos llamados a continuar y completar la misión de Jesús en la tierra, desde la experiencia del amor, desgastarnos por el otro teniendo como la regla de las reglas: la caridad. Por eso san Juan Eudes es llamado: Padre, doctor y apóstol del culto litúrgico al Corazón de Jesús y de María.

Pero, fue hasta finales de 1673 que el Señor decide revelar el gran amor por la humanidad, a una religiosa visitandina santa Margarita María de Alacoque, convirtiéndose en secretaria del Señor para atender su pedido de celebrarse en la Iglesia universal una fiesta litúrgica dedicada a su Sagrado Corazón.



De estas revelaciones nacen las 12 promesas del Sagrado Corazón de Jesús y la devoción de los primeros viernes de mes. En 1765, el Papa Clemente XIII introdujo la fiesta en Roma, y en 1856 el Papa Pío IX extendió la fiesta del Sagrado Corazón a toda la Iglesia.

Con la solicitud que la Beata María Droste (María del Divino Corazón), religiosa del Buen Pastor, al Papa León XIII, se logra realizar la consagración del género humano al Corazón de Jesús, que se dio tres días después de su muerte el 11 de junio de 1899.

MONICIÓN INICIAL

Monitor:

Amados hermanos: Hoy con toda la Iglesia Universal, celebramos el inmenso amor de Cristo, la Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús.

Corazón puro, inmaculado y Santo, que arde en amor por todos nosotros.

Vivamos estos misterios de amor con todo el corazón y pidamos a Jesús que viva y reine en nuestros corazones.

Con gozo demos inicio a esta eucaristía entonando juntos el canto de entrada.



Ritos Iniciales

ACTO PENITENCIAL

El Presidente invita al pueblo a orar, con estas u otras palabras parecidas:

Presidente:

Con corazón humilde pidamos a Jesucristo el Señor, rico en misericordia, tenga piedad de nosotros y perdone todas nuestras faltas.

Se hace un breve momento de silencio y continúa:

† Tú que has venido a sanar nuestros corazones heridos por el pecado. Señor, ten piedad.

Asamblea: Señor, ten piedad.

† Tú que nos has amado hasta el extremo. Cristo, ten piedad.

Asamblea: Cristo, ten piedad.

† Tú que nos has revelado el amor de Dios Padre. Señor, ten piedad.

Asamblea: Señor, ten piedad.

Presidente: Dios Todopoderoso, perdones nuestros pecados, y nos lleve a la vida eterna.

HIMNO DE ALABANZA

Gloria a Dios en el Cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias. Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso, Señor Hijo único, Jesucristo, Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros: porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que en tu misericordia te dignas enriquecernos con los infinitos tesoros del amor del Corazón de tu Hijo, traspasado por nuestros pecados, concédenos que al presentarte el fervoroso homenaje de nuestra devoción, cumplamos también con el deber de una digna reparación.

Por nuestro Señor Jesucristo ...



Liturgia de la Palabra

Monitor:

La Liturgia de este día nos introduce en el misterio profundo del amor de Dios, en el misterio de su corazón amante. Hoy debemos recordar que somos un pueblo consagrado al Señor y que Dios nos ama en la persona de Jesucristo su hijo, enviado para la salvación de la humanidad.



Lectura del libro del Deuteronomio 7, 6-11

En aquel tiempo, habló Moisés al pueblo y le dijo: “Eres un pueblo consagrado al Señor, tu Dios; él te ha elegido a ti para que seas pueblo suyo entre todos los pueblos de la tierra.

El Señor se ha comprometido contigo y te ha elegido, no por ser tú el más numeroso de todos los pueblos, ya que al contrario, eres el menos numeroso; más bien te ha elegido por el amor que te tiene y para cumplir el juramento hecho a tus padres. Por eso, el Señor, con mano firme, te sacó de la esclavitud y del poder del faraón, rey de Egipto.

Reconoce, pues, que el Señor, tu Dios, es el Dios verdadero y fiel. El guarda su alianza y su misericordia hasta mil generaciones para los que lo aman y cumplen sus mandamientos; pero castiga a quienes lo odian, y los hace perecer sin demora.

Guarda, pues, los mandamientos, preceptos y leyes que yo te mando hoy poner en práctica”.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Salmo 102

R/. El Señor es compasivo y misericordioso.

Bendice al Señor, alma mía,
que todo mi ser bendiga su santo nombre.

Bendice al Señor, alma mía,
y no te olvides de sus beneficios. **R/.**

El Señor perdona tus pecados
y cura tus enfermedades;
él rescata tu vida del sepulcro
y te colma de amor y de ternura. **R/.**

El Señor hace justicia
y le da la razón al oprimido.
A Moisés le mostró su bondad
y sus prodigios al pueblo de Israel. **R/.**

El Señor es compasivo y misericordioso,
lento para enojarse y generoso para perdonar.
No nos trata como merecen nuestras culpas,
ni nos paga según nuestros pecados. **R/.**



**Lectura de la primera carta del
apóstol San Juan 4, 7-16**

Queridos hijos: Amémonos los unos a los otros, porque el amor viene de Dios y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. El que no ama, no conoce a Dios, porque Dios es amor. El amor que Dios nos tiene, se ha manifestado en que envió al mundo a su Hijo unigénito para que vivamos por él. El amor consiste en esto: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó primero y nos envió a su Hijo, como víctima de expiación por nuestros pecados.

Si Dios nos ha amado tanto, también nosotros debemos amarnos los unos a los otros. A Dios nadie lo ha visto nunca; pero si nos amamos los unos a los otros, Dios permanece en nosotros y su amor en nosotros es perfecto.

En esto conocemos que permanecemos en él, y él en nosotros: en que nos ha dado su Espíritu. Nosotros hemos visto y de ello damos testimonio, que el Padre envió a su Hijo como salvador del mundo. Quien confiesa que Jesús es el Hijo de Dios, permanece en Dios y Dios en él.

Nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en ese amor. Dios es amor y quien permanece en el amor, permanece en Dios y Dios en él.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 11, 29

R/. Aleluya, aleluya.

*Tomen mi yugo sobre ustedes, dice el Señor,
y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón.*

R/. Aleluya

EVANGELIO

**Lectura del Santo Evangelio
según San Mateo 11, 25-30**

En aquel tiempo, Jesús exclamó: “¡Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y las has revelado a la gente sencilla! Gracias, Padre, porque así te ha parecido bien.

El Padre ha puesto todas las cosas en mis manos. Nadie conoce al Hijo sino el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

Vengan a mí, todos los que están fatigados y agobiados por la carga, y yo los aliviaré. Tomen mi yugo sobre ustedes y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontrarán descanso, porque mi yugo es suave y mi carga ligera”.

Palabra del Señor.

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

PROFESIÓN DE FE

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado, en tiempos de Poncio Pilato, padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su Reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo Señor y dador de vida, que procede del Padre y Del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, Santa, Católica y Apostólica.

Confieso que hay un solo bautismo, para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. **Amén.**

Oración de los Fieles

Presidente:

Contemplando el amor que se nos manifiesta en el Corazón de Jesucristo, y gozosos de sentirnos amados por nuestro Padre Dios, digamos:

† Por la Iglesia Santa de Dios, el santo Padre Francisco, los Obispos, presbíteros y diáconos, para que fieles a su llamada, sean en el mundo testimonio de fidelidad y amor entre los hermanos, **roguemos al Señor.**

Danos, un corazón como el tuyo, Señor.

† Por todos los que han trabajan para erradicar la propagación del COVID-19, para que experimenten en todos sus esfuerzos el amor de Dios, que se manifiesta en la persona de su hijo crucificado, **roguemos al Señor.**

† Por todos los enfermos, en especialmente los afectados por el COVID-19, para que sientan alivio y consuelo en su dolor, y puedan unirse en medio de la enfermedad al corazón amantísimo de Jesús, **roguemos al Señor.**

† Por todos los hombres para experimenten el verdadero de amor en la persona de Jesucristo y puedan vivir en ambientes de fraternidad y de unidad, **roguemos al Señor.**

† Por nosotros que celebramos en este día el inmenso amor del Señor a través de los diferentes medios tecnológicos, para que unidos desde la oración de nuestros corazones podamos transmitir a los demás nuestra experiencia de encuentro personal con Cristo, **roguemos al Señor.**

Presidente:

Dios de amor y de ternura, acoge las oraciones que te hemos presentado desde lo más íntimo de nuestros corazones. Por nuestro Señor Jesucristo, Tu Hijo que vive y reina por los siglos de los siglos. **Amén.**



Liturgia Eucarística

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, Señor, el inefable amor del Corazón de tu Hijo amado, para que este don que te ofrecemos sea agradable a tus ojos y sirva como expiación de nuestros pecados.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

COMUNIÓN ESPIRITUAL

Creo, Jesús mío, que estás real y verdaderamente en el cielo y en el Santísimo Sacramento del Altar.

Os amo sobre todas las cosas y deseo vivamente recibirte dentro de mi alma, pero no pudiendo hacerlo ahora sacramentalmente, venid al menos espiritualmente a mi corazón.

Y como si ya os hubiese recibido, os abrazo y me uno de todo a Ti.

Señor, no permitas que jamás me aparte de Ti. **Amén.**

PRECES MANDADAS POR LA SEDE APOSTÓLICA PARA RECITAR EN EL DÍA DE LA FIESTA DEL SAGRADO CORAZÓN

Según el nuevo Enchiridion de las Indulgencias, publicado por la Sagrada Penitenciaría Apostólica el 18 de mayo de 1986, se concede indulgencia plenaria a quienes, en la solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús, recen públicamente el Acto de reparación.

Jesús dulcísimo, cuya caridad derramada sobre los hombres es correspondida ingratamente con tanto olvido, negligencia, desprecio; nosotros, arrodillados en tu presencia, queremos resarcir con especial reverencia tan abominable desidia e injurias con que los hombres afligen en todas partes tu amantísimo Corazón.

Sin embargo, recordando que también nosotros más de una vez hemos sido culpables de tan gran indignidad, e intensamente arrepentidos por ello, imploramos en primer lugar tu misericordia a favor nuestro, dispuestos a compensar con voluntaria expiación no sólo las infamias cometidas por nosotros, sino también las de aquellos que, apartándose totalmente del camino de la salvación, rehúsan seguirte como pastor y guía, obstinados en su infidelidad o, conculcando las promesas del bautismo, han sacudido el suavísimo yugo de tu ley.

Queremos expiar todos estos deplorables delitos y resarcir cada uno de ellos: la inmodestia y deshonestidad en la conducta y en el vestir, tantos lazos de corrupción preparados para las almas inocentes, los días de fiesta profanados, las maldiciones proferidas contra ti y tus santos, las injurias contra tu vicario y el orden sacerdotal, y el mismo sacramento del amor divino olvidado o profanado con horribles sacrilegios, y finalmente los delitos de las naciones que se oponen a las leyes y al magisterio de la Iglesia que tú fundaste.

¡Ojalá pudiéramos lavar estos pecados con nuestra propia sangre!

Entretanto, para resarcir el honor divino profanado, te ofrecemos la satisfacción que tú en otro tiempo ofreciste al Padre en la cruz y que renuevas continuamente en el altar, junto con la expiación de la Virgen María, de todos los santos y de todos los fieles piadosos, prometiendo de corazón compensar, en cuanto nos sea posible, y con la ayuda de tu gracia,

los pecados pretéritos, nuestros y de los demás, y tanta falta de amor, con una fe firme, con una conducta inmaculada, con una observancia perfecta de la ley evangélica, sobre todo de la caridad, impedir con todas las fuerzas las injurias contra Ti, e incitar a cuantos podamos a tu seguimiento.

Acepta benignísimo Jesús, por intercesión de la Virgen María Reparadora, la ofrenda voluntaria de esta expiación y haz que nos mantengamos con toda fidelidad en tu obediencia y servicio hasta la muerte, otorgándonos el gran don de la perseverancia, para que todos lleguemos finalmente a aquella patria donde Tú, con el Padre y el Espíritu Santo, vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados por este sacramento, Señor, concédenos vivir de tal manera en tu Iglesia que, perseverando en la fracción del pan y en la enseñanza de los Apóstoles, tengamos un solo corazón y un mismo espíritu, fortalecidos por tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

BENDICIÓN SOLEMNE



**IGLESIA
SERVIDORA,
SOLIDARIA,
SEGURA.**

La Iglesia católica quiere mantenerse en clave de **servicio, solidaridad y seguridad** para todos, en este tiempo de pandemia.



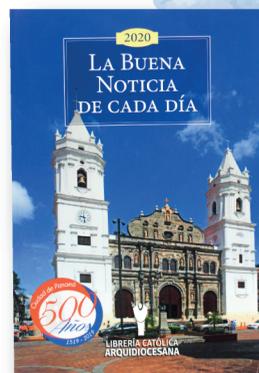
Facebook: @IglesiaPA
www.iglesia.org

Tip para concentrarse un poco más en la misa

A veces nos ocurre que al finalizar la misa nos olvidamos lo que decían las lecturas del día. Recordar por medio de un libro misal reforzará tu memoria y conocimiento, algunos de estos libros también tienen meditaciones para hacerlas antes de la celebración.

Misal de Buena Prensa

Contiene las lecturas de todo el año edición bolsillo. Precio B/. 2.00

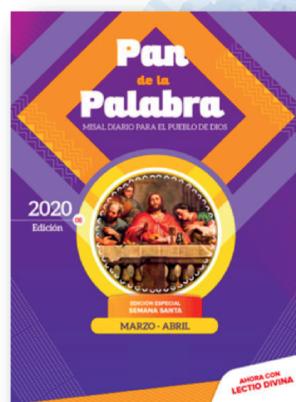


Misal 2020

Contiene todas las lecturas del año, elegante diseño en letra grande. Precio: B/. 5.00

Pan de la Palabra

Mes de junio edición de fieles precio especial B/. 2.50 , edición de ministros precio especial B/. 5.00



¡Ahora es más fácil y sencillo!



Solicitar productos litúrgicos y religiosos desde nuestro Instagram Y WhatsApp

 @libreriacatolicapanama

 +507 6513-2101



**LIBRERÍA
CATÓLICA**